

Las tiendas del placer

UNA NUEVA GENERACIÓN DE ESTABLECIMIENTOS DE OBJETOS ERÓTICOS IRRUMPE EN BARCELONA

ELENA CASTELLS | BARCELONA

Resulta chocante para casi cualquier ciudadano que pasea por las calles de Barcelona mirando escaparates descubrir uno donde se muestran unas esposas de piel de leopardo, unos preservativos de sabores, un conjunto de lencería ultrachillón, un tanga comestible o variopintos juguetes sexuales de colores explosivos y formas divertidas. Con un poco de retraso respecto a ciudades como Londres, Berlín, Estocolmo o Helsinki, la capital catalana parece haber abierto una ventana al mundo del sexo como si de un juego se tratara. Esta nueva generación de tiendas eróticas rompe con la imagen fría, oscura e incluso sórdida de los *sex shops* de toda la vida.

Las tiendas eróticas de nuevo cuño tienen las puertas abiertas y escaparates a la vista. Venden artículos para fomentar el deseo, para jugar solo o acompañado, cosméticos para la relajación y el masaje, literatura sensual y

lencería erótica. "A diferencia de los *sex shops* a la antigua usanza, nosotros no vendemos pornografía y por lo tanto está permitida la entrada a todos los públicos ya que ni hay fotos ni herimos ninguna sensibilidad", explica Daniel Gallardo, socio de Sensualove (www.sensualove.com), que ya cuenta con tres *sexy stores* (almacenes sexis) en el centro de Barcelona. "Precisamente, cuando ideamos las tiendas nos propusimos ser la antítesis del *sex shop* tradicional", añade.

La oscuridad ha sido sustituida por la transparencia; los artículos han cobrado múltiples colores llamativos y formas divertidas, y los vendedores, lejos del hermetismo de los que no preguntan y ni siquiera miran al cliente, son jóvenes -chicas y chicos- amables, muy informados, que preguntan, orientan y aconsejan a los clientes en busca de compras placenteras. "No somos un *sex shop* porque nues-

tro objetivo no es satisfacer las necesidades sexuales, sino que somos una tienda de carácter pedagógico que vende artículos para disfrutar con tu pareja o solo, y que entiende el sexo como algo divertido", detalla Gallardo.

La mayoría de la clientela de este tipo de comercio son mujeres sexualmente activas entre 18 y 35 años. A Gallardo le sorprende que compren más las mujeres que los hombres, "incluso vienen chicas adolescentes que se inician en el sexo y no tienen ningún reparo en entrar, preguntar y probar cosas". Los precios oscilan entre el euro que puede costar un preservativo de sabor, hasta los 60 euros que cuesta un vibrador acuático (el considerado más completo de todos).

La empresa Sensualove ha abierto cuatro tiendas en un año -tres en Barcelona y una en Palma- y prevé abrir cuatro más en el próximo año -dos en la capital catalana-, y también ha recibido más de 300 solicitudes para crear nuevas franquicias en otras ciudades de España.

Las tiendas eróticas de nuevo cuño tienen las puertas abiertas y los escaparates están a la vista